

Alicante, un mes. 2 ptas.
Provincias, trimestre 750 »
Precio del ejemplar, 10 céntimos

NUEVA POLÍTICA
LA EVOLUCION DE LAS DERECHAS

Yo no creo que pueda representar inquietud para las fuerzas políticas de izquierda el movimiento que se opera en ciertos sectores del derecho español al romper sus compromisos tradicionales y desplazarse hacia nuevas formas de gobierno. Soy de los que estiman imprescindible dar a los problemas urgentes que tiene planteados nuestro país soluciones tan radicales que destruyan el orden suicida que ha venido mansueto a la conciencia pública y engendren un desorden que a la vez sea garantía de un orden y de una paz más fecunda y duradera. Sin embargo, aun los más extremistas han de convenir conmigo que una transformación del Estado español no se hace por arte de birlibirloque, ni se lleva a cabo solamente por la acción de las izquierdas radicales por decidida y eficaz que sea desde sus orígenes hasta su triunfo. La gran masa nacional había que movilizarla por todas sus zonas, sin olvidar aquellas que consuetudinariamente estuvieron adscritas a las viejas instituciones. Sin prescindir de los elementos que poseen todavía una fuerte influencia sobre el cuerpo nacional. Una de las causas que más han determinado la lentitud de nuestra evolución política ha sido, sin duda, la ausencia de unas fuerzas derechistas conscientes de su misión y conocedoras de la marcha del mundo. El enriquecimiento espiritual de las sociedades, la transformación de las ideas de convivencia, el cambio de dirección en el Derecho público, apenas tocaron hasta ahora la mentalidad y la sensibilidad de las derechas españolas que permanecían adheridas a una concepción feudalista del universo y al sentimiento oligárquico cuyo denominador común era el caciquismo de abajo y de arriba. Con unas gentes así no era posible entenderse. Izquierdas y derechas hablaban un lenguaje tan diferente y atagónico que ni siquiera en aquellos aspectos de la relación humana que en todos los países tienen puntos de homogeneidad porque son postulados de civilización, había aquí el contacto más insignificante ni la más leve comunicación. Es verdad que a los hombres los separa tanto el temperamento como las ideas, y que se nace liberal o reaccionario como se nace nervioso o hinfático. Pero hay que convenir en que si la incompreensión de las derechas españolas no hubiera sido totalmente negativa e irresponsable, hubiera podido encauzarse la vida española por caminos más limpios y desembarazados, instalando el progreso y el bienestar colectivo sin que ningún actor perdiese la confianza en sus propios ideales. La dictadura, a quien habremos de agradecer no pocos servicios que sin querer prestó al pensamiento liberal, ha blandido un poco la sensibilidad derechista y ha determinado el acercamiento a las izquierdas de hombres que, sin esos siete años dramáticos, hubieran permanecido alejados de la órbita de las izquierdas. No me refiero precisamente a los políticos representativos, a los viejos políticos que son demasiado viejos para sentirse contagiados de la razón y la justicia. Me refiero, quizá, a los hijos de esos hombres, a la nueva generación que educada en el ambiente tradicional supo comprender a tiempo el error de sus padres. Me refiero también a los grupos de significación conservadora que se apartan decididamente del campo reaccionario para pensar por su cuenta en el problema político de España y sitúan en una posición moderna y comprensiva. El manifiesto de la derecha re-

Para EL LUCHADOR CUARTILLAS DE PARIS

Tardieu, el Parlamento y las izquierdas

No debe compararse el cierre del Parlamento francés con aquellos «acerojados» que dieron en España fama de político hábil al conde de Romanones. Cierro es que es en todas partes cuecen habas, pero no en el mismo caldero romanonista. La clausura del período parlamentario tal como la ha realizado en Francia el señor Tardieu es perfectamente constitucional y ha sido aprobada por la mayoría de la Cámara. El gobierno francés no cierra el Parlamento para legislar por decreto, como se ha dicho equivocadamente, y como se hacía en España antes del 23. Al suspender las sesiones parlamentarias, terminado el período extraordinario que marca la Constitución, se suspende en Francia automáticamente toda función legislativa. Precisamente por esto han protestado airadamente las izquierdas francesas: porque las Cámaras debían aprobar leyes urgentes, ofrecidas por Tardieu, y que quedaran aplazadas hasta después del verano. En algún artículo de protesta socialista o radical se ha hablado de «coup de force», pero esta frase solo tiene un valor polémico. Las izquierdas no creen que peligre la institución parlamentaria en Francia. Lo que creen es que Tardieu es un mal gobernante. Por eso lo atacan cuando está abierto el Parlamento y cuando lo cierra. Claro que un radical no hubiera leído el decreto de clausura en las condiciones en que lo hizo Tardieu, por miedo a que se le escapase la mayoría. Pero esta es otra cuestión. Lo que censuran las izquierdas a Tardieu es que después de prometer el maná de los cinco mil millones para el utillaje nacional no haya podido dar todavía ni un céntimo ni sepa ya dónde los va a encontrar. Cuando Tardieu dió a conocer su famoso programa de prosperidad nacional, las izquierdas dijeron que aquello más que un programa era un prospecto. Tardieu si presentaba como un gran realizador, como un esadista que despreciaba las cuestiones políticas y atacaba alegremente los grandes problemas del país. Por sus obras, lo juzgan las izquierdas. Tardieu es un realista—como tantos otros que se adornan con ese título—que se estrella contra la realidad. —Que se olvida usted lo del utillaje—le dicen las izquierdas—No cumple usted su promesa. Ha engañado usted a quienes esperaban los resultados de su política realista. —Es que ya no queda tiempo—contesta Tardieu—La oposición no me deja vivir. La costumbre es cerrar el Parlamento antes del 14 de Julio. —Pues conste que es usted quien huye, quien abandona su programa—replican radicales y socialistas—Nosotros estamos dispuestos a seguir discutiendo los proyectos que usted presente durante todo el verano. Ha fracasado usted, amigo. Si no quiere que se lo digamos en la Cámara, se lo diremos en los mitines que vamos a organizar por todo el país. Un diputado de las izquierdas, César Chabrun, ha acusado a Tardieu de no conocer su «oficio» de gobernante, de no poder convertir en realidades sus promesas. En esta acusación se encierra toda la campaña izquierdista contra la clausura del Parlamento, contra el gobierno que ha tenido que recurrir, aun constitucionalmente, a ella. Pero no se entristezcan los demócratas españoles temiendo que otro país europeo de esencia liberal camina hacia el fascismo, ni se alegren nuestros reaccionarios creyendo que en Francia empieza a triunfar su política. Ocurre en Francia lo que en todos los países de régimen democrático: las derechas, con su oportunismo activo y corruptor, sitían el poder, lo conquistan a veces, se resisten a abandonarlo. Pero frente a ellas, las izquierdas libran diariamente su batalla liberal. La democracia es una lucha continua. Bien dijo Marañón—aún que quería decir otra cosa—que ser republicano es ser poca cosa. Como que no basta serlo teóricamente. Hay que combatir todos los días, todos los instantes para que la República no retroceda, para que no deje de ser republicana. Es lo que hacen las izquierdas francesas cuando combaten a Tardieu, su gobierno y su mayoría.

El médico de las damas

(Servicio del CONSORCIO INTERNACIONAL DE PRENSA)
Por regla general el llamado «médico de las damas» que en París es una profesión en alto grado lucrativa, tiene mucho menos de médico que de psicólogo. Casi siempre es un individuo elegante, no viejo, simpático, en posesión de un bonito piso y que gracias a una «trouvaile» como aquí se dice, logra hacerse famoso y rico en muy poco tiempo. Muchas veces es especialista en belleza; ha inventado un nuevo medio de hacer desaparecer las arrugas del rostro haciendo una incisión en la piel, por detrás de las orejas o bien se dedica a corregir otras partes del cuerpo o es simplemente tócolago. Lo cierto es que la Fortuna le mira, porque no siempre bastan la travesura y el ingenio o los conocimientos científicos, y así alcanza una fama extraordinaria y pronto puede darse el lujo de cobrar honorarios fabulosos. Ahora, por ejemplo, tenemos el caso de un médico que durante largo tiempo persiguió en vano a la clientela y que por casualidad ha hallado el camino de hacer rápidamente una fortuna. Se dedica a modificar la forma de la nariz de nuestras elegantes y lo hace con el mayor éxito. Pero lo extraordinario del caso no es la habilidad del médico, sino que todo ello se deba a que éste según se dice tuvo la fortuna de operar a la Celestine nacional, a Mile. Cecilie Sorel, conocida también por el nombre de Condesa de Segur. Pareca ser que la conocida actriz creyó que su nariz aumentaba de tamaño con la edad y que se deformaba su perfil antes tan puro. En vista de eso quiso remediar el mal y la operación tuvo un éxito completo, de manera que la señorita Cecilie Sorel tiene hoy una nariz propia de los veinte años. En realidad no se sabe cómo ha procedido para lograr tal resultado, pero el doctor ha hecho circular discretamente la noticia de su intervención y como ha realizado algunas operaciones con el mayor éxito, su clínica se va a llenar de clientes dispuestos a pagarle un precio enorme a cambio de sus milagros. Ignoramos si esta moda pasará pronto o no, pero en todo caso, no se la puede censurar: muchas veces una mujer que podría ser considerada bella, ve el armonioso conjunto destruido por una nariz más parecida al pico del águila o por el tamaño excesivamente pequeño de dicho apéndice o dotado de forma incompatible con la belleza. La modificación de la forma de la nariz por medio de la cirugía era sobradamente conocida, de manera que el médico en cuestión no ha inventado cosa alguna. Durante la guerra los rinólogos tuvieron ocasión de practicar extensamente e hicieron maravillas en rinoplastia. Dotaron de narices a los pobres mutilados que ya no las tenían y llegaron a crear nuevos rostros a quienes los vieron destrozados por la metralla.

Recuerdos El toreo cómico

Puede afirmarse que Valencia ha sido la cuna del toreo cómico desde que con toritos embolados se ejecutaban todas aquellas pantomimas de negritos, monos, el médico y el enfermo, el hombre hierba, el enano de tres pies, picar en burro, torear dentro de barriles desfondados, etc. Muchas de esas pantomimas, por semejanza de carácter, se aclimataron pronto aquí, siendo el popular «Forín» uno de las ases, y finalmente, el indispensable ya para esta clase de espectáculos. En Valencia el verdadero héroe en esto fue Miguel Sales «Garruto», inventor de nuevas suertes, entre ellas la del pedestal que después explotó por toda España su ayudante Tancredo López, quien alcanzó gran renombre. Era «Garruto» más serio que un higo chumbo, y tal vez por eso le resultaba más gracioso cuanto hacía. En una ocasión se organizó su beneficio completo. Por la mañana estuvo vendiendo cebollas en el mercado—era su ocupación principal—y realizó un gran negocio, pues la gente en tropel se disputaba la mercancía anunciando al vendedor que la compraban para tirársela por la tarde. A mediodía, en un céntrico café se presentó como prestidigitador, causando la hilaridad de la concurrencia. Por la tarde, en la plaza de toros entró con Malleu en la jaula de los leones, y allí tomó café, bebió una copa y fumó un cigarro. Luego, vestido de luces, intentó torear en serio, y las cebollas se lo impieron. Siguió a esto la parte cómica regocijante por demás. A continuación, trabajó en las barras fijas como volatinero, y finalmente subió en globo. Tenía Queso una voz ronca y agudadosos; pues, bien, por la noche salió a cantar «Marina» como tenor, y ni que decir tiene que aquello fue el disloque; desde el «costas las de Levante» hasta donde pudo llegarse en la representación las ovaciones, las aclamaciones y los obsequios del público, no cesaron. Cuando su madre le alzó el dedo se dejase tomar por tonto, contestó en valenciano: «Sí, muy tonto, pero el bolsillo lleno de dinero». Quedó ciego, y entonces se organizó una bacarrada en favor suyo lográndose un entradón con cuyo producto se le aseguró una buena pensión vitalicia. Cuando «Garruto» apareció en el ruedo montado en el coche, aquel público que tanto había reído con él lloró de emoción, y puesto en pie le tributó tan clamorosa ovación que Miguel rompió a llorar a gritos. Vino luego «Llapisera» con su peculiar toreo cómico, y aunque le salieron muchos imitadores nadie logró superarle, teniendo que reconocer que Dutrás fue quien en este trajo las gallinas y los huevos. Ahora la banda «El Empastre» en una original modalidad está logrando éxitos grandiosos, demostrando maestría artística y gracia por arrobas. La verdad es que como se están poniendo de exigentes los toreros serios, con el constante empuje del empuje de los toros y engrandecimiento de los precios de las entradas, no es extraño que la gente vaya prefiriendo ir a reírse francamente más que a protestar indignadamente. M. L. G.

RÁPIDA

Es muy natural que en Alemania se sientan regocijados porque ven su territorio libre de la ocupación por tropas extranjeras, que hasta cierto punto no se habrán hecho tan odiosas cuando han encendido pasiones amorosas en el alma de las alemanitas y se han efectuado millares de casamientos como consecuencia de dichas pasiones. Claro que la visita resultaba ya larga y molesta; pero de haber triunfado los alemanes, cuanto más duras hubieran sido las condiciones de paz impuestas a los vencidos. No se ocultaban de proclamarlo cuando creían segura la victoria. Lo deseable es que acaban no solamente los reñcores sino también los recelos. La lección ha sido muy amarga para todos. Contrasta con esto la noticia de que el exkaiser sigue siendo el hombre más rico de Alemania y llevando una placida vida. Muchas fueron sus bravatas que asustaban al mundo, y cuando llegó el momento decisivo no tuvo la gallardía de un Napoleón I poniéndose al frente de sus soldados sin importarle el peligro de la vida o de la libertad. Un pueblo como el teutón merecía haber puesto sus amores en otro ídolo que no tuviera los pies de barro y la cara forrada de vaqueto.

Paris, julio, CARLOS ESPLÁ

Del republicanismo de Levante Al pueblo de Alcantarilla

Estando próxima la convocatoria de elecciones y disponiendo de un plazo tan breve, como es el de catorce días a contar desde el veinte de agosto al tres de septiembre, para la rectificación del censo electoral, el Comité del Partido Republicano Radical Socialista de Alcantarilla, cumpliendo con una de sus más esenciales finalidades, cual es, la de tender a que las futuras elecciones sean dentro de las posibilidades un fiel reflejo de la voluntad ciudadana; se dirige, por este medio al Pueblo para hacerle saber que, desde hoy se halla establecida una oficina en el local de dicho centro, Mayor 44, el objeto de admitir y tramitar cuantas reclamaciones relacionadas con la confección del Censo se presenten. Al mismo tiempo invita a cuantos en los actuales momentos de indudable trascendencia para España, sientan en su cerebro el ansia de renovación y en su pecho el fuego inextinguible del amor a la Libertad, para que durante el mencionado plazo hagan las reclamaciones que estimen oportunas seguras de que al obrar así, han cumplido con uno de los deberes más importantes que impone la ciudadanía y colaborado con brillantez y eficacia al resurgi-

miento de la patria, sueño quimérico desde muchos años de los que amamos los grados principios de la Democracia. Por último, siendo esta la primera ocasión que se le ofrece al Partido Republicano Radical Socialista de Alcantarilla de ponerse en contacto con su Pueblo, le hace igualmente saber que se halla solícito en todo momento a recoger sus necesidades y aspiraciones haciendo de ellas el baluarte máspreciado de su defensa. EL COMITE

MAÑANA viernes, publicaremos el primero de los Cinco artículos póstumos de Adrenio que anunciamos recientemente. Se titula «El delito político» Lea EL LUCHADOR

Dr. Espuch Vidal del Hospital Provincial Nariz-Garganta-Oídos J. Costa, 9, (antes Ramales) Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
«Fogueres de San Chuan» Una nueva comisión Ha quedado constituida una nueva comisión de «fogueres», la de las plazas de San Agustín y Monjas y calles comprendidas entre las mismas. La componen los siguientes señores: Presidente honorario, señor conde de Torrellano. «Foguereros» mayores: don Antonio Poveda, don Angel Aguado, don José María Iborra, don Sebastián Canales y don Victoriano Maciá. Presidente, don Juan Robles; vicepresidente, don Félix Ruiz; secretario, don Angel Hernández; vicesecretario, don Juan Ruiz; tesorero, don Francisco Martín; vocales, don Francisco Manzanares, don Francisco Nadal, don José Compañ, don Rafael Cartagena, don Francisco Sarrió, don Rafael Verdú, don Salvador Balcia, don Rafael Reus, don Natalio Francia, don Germán López y don Rafael Araül.

VENDEDORES DE AUTOMÓVILES NECESITAMOS A SU ELDO O BUENA COMISION Ofertas a la administración de este periódico indicando en el sobre el número 1930.





